

Cultura y Educación mapuche en Argentina (Patagonia Norte-Puel Mapu: Tierra del este). Entre la transculturación global y la multiculturalidad asimétrica.

Mapuche Culture and Education in Argentina (Patagonia Norte-Puel Mapu: Tierra del Este). Between global transculturation and asymmetric multiculturalism.

DR. BARTOMEU MULET TROBAT. Universitat de les Illes Balears, Mallorca, España. tom200@hotmail.es

Recibido el 1 de setiembre de 2016

Aceptado el 13 de abril de 2017

RESUMEN

El presente trabajo es un intento de explicar el conflicto social, político y cultural que se vive en Argentina en términos de desigualdad étnico-cultural y educativa (Mapuche: gente de la tierra), en el contexto de un mundo cada vez más globalizado e impactado por elementos transculturales, con una perspectiva socio-histórica, más allá de los efectos colonizadores y de la aculturación propia de una cultura tratada como subalterna en la era postcolonial.

Teniendo presente que estamos hablando de un área específica, la "Patagonia Norte" (Neuquén, Río Negro y Chubut), actualmente Argentina, llamado "Puel Mapu" (tierra del este), se considera que el

territorio mapuche se encuentra en Argentina y Chile, separados ambos países por la cordillera de los Andes, llamado el territorio en su conjunto, para el mismo mapuche, Waj o Wall Mapu (universo o cosmos: territorio mapuche).

La cultura mapuche o mapuce (mapuche) vivió un proceso de blanqueo para hacerla potable, un "blanqueamiento" que fomenta su legitimidad y que actúa bajo la imposición hegemónica de la cultura dominante, ya sea la cultura hegemónica argentina ya sea capitalista, tecnológica, masmediática.

La cultura del pueblo mapuche en el contexto de la sociedad argentina tiene un componente característico como un movimiento de resistencia contra los efectos del colonialismo perpetuado y aculturador, a la vez que deslocalizado por los intereses de la globalización imperante. Perpetuándose la discriminación y exclusión social y cultural, la pobreza, con la conflictividad indígena judicializada y silenciada, fenómenos inmersos en la presión de la globalización y la glocalización, donde la cultura mapuche intenta sobrevivir entre la aculturación y transculturación.

Palabras clave: Cultura, Educación, Transculturación, aculturación, multiculturalidad e interculturalidad.

ABSTRACT

The present work is an attempt to explain the social, political and cultural conflict that exists in Argentina in terms of ethnic, cultural and educational inequality (Mapuche people of the land), in the context of an increasingly globalized world and impacted by transcultural elements, from a socio-historical perspective, beyond the colonizing effects acculturation and own culture treated as a subaltern in the postcolonial era.

Bearing in mind that we are talking about a specific area, the "North Patagonia" (Neuquen, Rio Black and Chubut), currently Argentina, called "Puel Mapu" (land of this), it is considered that the Mapuche territory is in Argentina and Chile, two countries separated by the Andes mountain range, called the territory as a whole, for the same Mapuche, Waj or Wall Mapu (universe or cosmos: Mapuche territory).

Mapuche or mapuce culture (Mapuche) who lived a bleaching process a "whitening" which encourages their legitimacy and acting under the hegemonic imposition of the dominant culture, whether Argentina hegemonic culture either capitalist, technological, mass-media.

The culture of the Mapuche people in the context of the Argentina society has a characteristic component as a resistance movement against the effects of colonialism perpetuated and acculturating, while delocalized over the interests of the prevailing globalization. Perpetuating discrimination and social and cultural exclusion, poverty, and silenced the judicialized indigenous conflict, immersed in the pressure of globalization and glocalization, where the Mapuche culture tries to survive between acculturation and transculturation phenomena.

Key Words: Culture, Education, Transculturation, Acculturation, Multiculturalism and Interculturalism.

1. Introducción

Este trabajo es un intento de explicar el conflicto social y cultural que se vive en Argentina, en términos de desigualdad étnica, entre los cuales hay muchos Mapuche (gente de la tierra) que sufren en un contexto denominado multicultural. Hay que tener en cuenta que estamos hablando específicamente de: la "Patagonia Norte" (Neuquén, Río Negro y Chubut), en el sur de Argentina, llamado "Puel Mapu" (tierra del este) y Gulu Mapu (tierra del oeste) Chile. El Territorio Mapuche, en su conjunto es llamado Wall Mapu.

¹La cultura Mapuche, como ya hemos indicado anteriormente en el resumen, ha vivido un proceso de blanqueo para hacerla potable, pretendiendo favorecer su legitimidad, de conformidad con la imposición hegemónica de la cultura dominante, blanca y occidental, en un contexto de colonialismo perpetuado y postcolonial. La situación del pueblo mapuche, sobre todo en lo que respecta a sus condiciones de vida, sus desigualdades culturales, sus procesos de aculturación y desigualdad de la educación, es desconocida para muchos.

Aquí se trata de interpretar, desde una perspectiva sociológica e interdisciplinar, una serie de circunstancias que afectan a la sociedad y a la cultura mapuche en Argentina, como una minoría marginal y cultura subordinada. Problemas que son potenciadores de la dinámica de las estructuras de poder y socio-económicas, jugando, en este caso, la educación el papel de un fenómeno de los más afectados por la jerarquización desigual del poder y por la economía, lo que afecta al proceso de socialización que viven los/as mapuche en su conjunto (Patagonia Norte).

Aunque Argentina y Chile pueden tener similitudes en la cuestión Mapuche, Argentina tiene su propia especificidad en la cuestión de las culturas de los pueblos indígenas de América Latina (las culturas subalternas, las minorías, los pueblos colonizados y aculturados).

En Argentina la minorización resulta más acentuada que en Chile, en Argentina han existido y existen en la actualidad movimientos vindicativos del pueblo Mapuche, aunque estén presentes en los dos ámbitos territoriales "Puel Mapu" (Argentina) y "Gulu Mapu" (Chile) (Mellico, y Pereyra,

¹ Patagonia Norte-Puel Mapu: Tierra del este, parte del territorio mapuche Wall Mapu (Araucaria) junto al Lafken Mapu, Tierra del oeste Chile, también llamado Gulu Mapu, denominada oficialmente Región de La Araucanía.

Ver para el concepto Wall mapu en su significado de universo. (Golluscio, 2006, 250) y en su significado de espacio geográfico (Cañuqueo, L. Kropff, L. Rodríguez, M. Vivaldi, M. 2005, 143)

También puede encontrarse en una explicación de la cuestión en Coordinadora de Organizaciones Mapuche (2002): "Identidad y cosmovisión" (fragmento). Noticias del Wajmapu 22 de Agosto. www.mapuche.info/mapu/werquen.

Otra visión es la referente los dos territorios que conjuntamente forman el Wall Mapu, el Ngulu y el Puel mapu, que son: "Territorios que en su ruptura ambiental para los tradicionales viajeros napülkafe del tiempo autónomo no eran más que la abundante continuidad de un solo gran territorio, que en su amplitud conjugaba el concepto Wall Mapu, el resabio abruptamente de esas antiguas travesías, vías de comunicación y movilidad cultural entre familias mapuche que quedaron a ambos lados de la cordillera, es hoy más que nunca necesario restituir". (Ancán Jara, José, 2003, prólogo)

1997).

A nivel político-social, cultural y lingüístico el pueblo mapuche se ve representado en la Argentina por el Nehuen Mapú (Fuerza de la Tierra). (Vázquez, 2000, p. 139), en el sentido de que cada mapuche forma parte de la fuerza de la naturaleza con un paralelismo institucional con el Aukiñ Wallmapu Ngulam (Consejo de todas las Tierras) en Chile. El movimiento mapuche está bastante más desarrollado en Chile, si nos referimos no tan solo a la cantidad, (Argentina en 200. 000 y en Chile 900.000 Mapuches, aproximadamente y con más organizaciones impulsando sus movimientos vindicativos, aspectos que condicionan su presencia en la sociedad, concretamente en los medios de comunicación en general y en Internet en particular)² sino a sus posibilidades reales de actuación.

Aunque podemos ver que esta diferenciación arranca con la construcción con dinámicas distintas de los estados nación Argentina y Chile, en el sentido que José Aylwin indica que: «los esfuerzos del pueblo mapuche en la provincia de Neuquén, Argentina, y en la región de la Araucanía, Chile, por participar de la gobernanza de sus propios territorios trasfronterizos más allá de las barreras impuestas por estos «Estados nación» en que habitan. Aylwin analiza los procesos de fragmentación política, territorial y cultural impulsados en el pasado y el presente por los gobiernos estatales y provinciales, así como las estrategias de los mapuche a ambos lados de la frontera por enfrentarlas. Se analiza, en particular, la estrategia organizativa de los mapuche, sus esfuerzos por ejercer control territorial en los espacios en los que habitan, cuestionando las formas hegemónicas de gobernanza propuestas por los Estados de Chile y Argentina». (Aylwin, marzo 2008)

Por otra parte, en la “mentalidad” o idiosincrasia argentina una de las preocupaciones es como fomentar la uniformidad del país a través de las estructuras y élites dominantes (Quijada, Bernand y Schneider, 2000), incluso a pesar de la re-definición que ha tenido en ciertos planteamientos oficialistas del estado-nación como multicultural o pluricultural y el giro multicultural que ha tenido lugar en el conjunto de América latina: Y es precisamente en el contexto de dichas transformaciones, que se integraron nuevas dimensiones a los discursos desarrollistas, como la sostenibilidad primero o la identidad y la cultura un poco más tarde. En el umbral del siglo XXI, las relaciones entre pueblos in-

² Según el censo de 2012 de Chile: “La cifras dadas a conocer este martes del Censo de población realizado en 2012 informan que 1.508.722 personas se declararon Mapuche. Esto representa el 9,9 por ciento del total de personas, 16.634.603, que viven en el territorio chileno y en el territorio ancestral llamado Wallmapu.

Llama la atención que en los últimos tres censos las cifras han recorrido una impresionante ruleta rusa. En 1992 el Censo afirmó que 1.281.651 personas eran mapuche incluidas las menores de 14 años. En 2002 esta cifra disminuyó a 604.000. y Ahora los números se elevaron por sobre el millón y medio”. (Meli Wixan Mapu 3 de abril de 2013, <http://meli.mapuches.org/spip.php?article2940>).

Según el censo de 2004-5 de Argentina se reconocen como Mapuche 113.680+ Tehuelche10.590 (http://www.indec.mecon.ar/principal.asp?id_tema=167).

Censo de 2010: Capítulo 10 “Del total de personas que se reconocen pertenecientes o descendientes de pueblos originarios, el 21,5% se declara perteneciente o descendiente del pueblo mapuche, lo que representa un total de 205.009 personas” + 13.865 Tehuelches. (http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/censo2010_tomo1.pdf)

dígenas, estados y organizaciones internacionales son atravesadas por explicaciones, polémicas o justificaciones que presentan a las diferencias culturales como barreras obstaculizadoras de la convivencia entre sociedades diferentes (Huntington, 1997). Como consecuencia de estos procesos reificados de las culturas surgió la necesidad de mejorar el diálogo intercultural. Para lograrlo aparecieron tanto personas como áreas o instituciones de mediación. Vale la pena indagar sobre el rol de estas intermediaciones ya que pareciera que a la par de facilitar el diálogo entre grupos distintos también refuerzan el sentimiento de que haya diferencias importantes. (Kradolfer, 2010)

Aunque en Argentina se ha promovido la idea de la educación bilingüe intercultural como alternativa, dada la discriminación que sufre el pueblo mapuche en políticas culturales, educativas, en realidad lo que se ha tratado es de adaptar a la población indígena a través de la educación aculturadora, en términos de la conversión forzada de los pueblos originarios. En este sentido, en Neuquén se ha promovido una educación Intercultural, que busca el reconocimiento de los elementos culturales de la cultura Mapuche y un nuevo sistema de educación intercultural (o multicultural a menudo provocadora de guetos), que ha pretendido promover la relación teóricamente simétrica entre las diferentes culturas y pueblos que construyen un proyecto común de convivencia de esta Provincia.

Uno de los contrastes que se pueden detectar es a la vez social y cultural (tanto en sentido simbólico como en sentido real en su contexto original), como resultado de una jerarquía político cultural, como consecuencia de la presión de la cultura dominante de la nación Argentina, una cultura mapuche, cuando no ignorada, vivió la «retórica del blanqueamiento», que fomenta su legitimidad y de conformidad con los dictados de la cultura hegemónica y la cultura dominante desde la época colonial. (Golluscio, 2006, 84) Una cultura invisible en el sentido que afirma María E. Argeri como «... resultado de la confluencia de diferentes construcciones ideológicas, acumuladas y superpuestas durante el siglo XIX, tendentes a lograr una nación homogénea». (Argeri, 2005, 289) Invisibilización como mecanismo de perpetuación colonial, en especial en los medios de comunicación social, por ello emergen medios con vocación identitaria Mapuche. Aunque como dice Miguel A. Bartolomé: «El caso es que a pesar de todos los esfuerzos estatales no se logró la construcción de una Argentina blanca y culturalmente homogénea. Los procesos actuales, más allá de sus fluctuaciones coyunturales, inauguran la posibilidad de un país culturalmente plural, que no necesite mitificar los aspectos étnicos de su pasado y de su presente, sino que los acepte tal como son. Pero esa aceptación no puede ser solamente retórica, sino que debe plasmarse en un nuevo tipo de colectividad estatal, en la que los Pueblos Indios tengan derecho a la reproducción cultural y a la autonomía política». (Bartolomé, 2004, vol. 10)

Se trata de una cultura considerada como si estuviera al margen de la modernidad. Hay una cierta crítica hacia la Interculturalidad oficialista en el marco de la legislación argentina asumidas a partir de la demanda de los movimientos indígenas y que no será una realidad si no se superan los contex-

tos y condiciones de desigualdad en la salud, la educación (Kimeltu: enseñar, educar), la cultura, en el trabajo de la tierra, en los servicios sociales y en el ejercicio de la ciudadanía. (Tamagno, 2009, 20)

La situación provocada por la globalización económica y cultural (globalización y glocalización) va más allá de la hibridez cultural o étnica mezclada de manera asimétrica y es algo más riesgosa que las transacciones continuadas entre lo local y lo global, como diría Néstor García Canclini.

La globalización en el marco del capitalismo y la economía planetaria, en cuanto al efecto que también produce en la cultura puede que articule con lo local en un proceso de articulación de los mercados «lejanos»: «...entra muchas veces en confrontación pero también se integran. Lo global no destruye lo local: a veces, como producto de diversidad, lo intensifica, ratifica las identidades que son relacionales y se nutren de notredad». (Margulis, 1998, 136) Resulta una buena fórmula capitalista para ampliar clientela en un mercado abierto al contexto mundial, pero también a la localización globalizada. (García Canclini, 2001, 232-233) Lo que significa en gran medida la desregulación de lo local, en un sentido inicial económico con implicaciones culturales.

Cabe también tener presente que Argentina vive su propia especificidad en la cuestión de culturas subalternas y aculturadas, y por lo tanto habría que matizar las condiciones de evolución y situación. Hablamos de un ámbito territorial donde confluyen gente originariamente de culturas y subculturas muy diversas, con una problemática propia de los indígenas (pobladores originarios). A pesar de su intento de aniquilamiento y silenciamiento, o blanqueamiento se vive algún proceso de re-etnización, o espiritualidad emergente. (Martínez Sarasola, 2010) o de la emergencia de una redefinición de las identidades que resultan insuficientes para entender la Argentina como realidad de consciencia multiétnica. (Briones, 2002)³

En Argentina donde recientemente se han remontado varias crisis de alto riesgo político y económico, impresiona la dinámica sociocultural en la que se perciben grandes contrastes económicos, sociales, culturales y educativos. La situación política es sorprendente, al menos desde el punto de vista de un europeo, y la realidad social, política y cultural es conflictiva, y se acentúan las diferencias entre los que mantienen su poder adquisitivo y los que entran en el riesgo de ser excluidos sociales o ya lo están, entre los que hay muchos mapuche. Río Negro Neuquén, Chubut: la Patagonia norte, son los territorios de Argentina donde hoy se conserva, por parte de algunas comunidades mapuche, la lengua Mapudungún (lengua mapuche, "mapu" tierra "Dungun" habla) con una fuerte influencia

³ De todas maneras, en América Latina, durante los años noventa en pleno auge del neoliberalismo, muchas de las constituciones nacionales incorporaron a su letra el reconocimiento a la diversidad, tanto en su vertiente bilingüe como en su vertiente multilingüe, así como los derechos de los pueblos indígenas. (Grimson, 2011, 79-80) El multiculturalismo era potenciado en su vertiente de valores y encontrando momentos propicios para la participación política, no siendo el caso de la Argentina, que aunque aparece el discurso multiculturalista, pero paulatinamente queda anulado por un discurso discriminador contra el pueblo mapuche, imbuido de racismo histórico y presente (Van Dijk, 2003, 132)

e implantación del español. Hoy en día muchos de los mapuches se consideran urbanos, seguramente en detrimento de su mitología que es de las más ricas, no sólo entre los pueblos originarios, sino en el conjunto del planeta. El pueblo Mapuche era muy nómada, su arraigo familiar era mantenido en unas pocas generaciones y basado en la tradición oral en exclusividad hasta tiempos recientes en los que ha formalizado la lengua y literatura escrita.

2. Antecedentes históricos de la cultura Mapuche en el Sur de la Argentina.

Hablamos de una cultura mapuche aculturada y criminalizada por la sociedad dominante argentina, cultura que lucha por tener éxito en el contexto de la postmodernidad en Argentina. Los Mapuche también llamados «araucanos»⁴ por los conquistadores, que fueron considerados usurpadores, ladrones, blancos. Así pueden llamar el proceso de araucanización producido territorios ocupados por los Mapuche) y presentarlos históricamente, no como pueblo originario, sino como ladrones, bárbaros, etc., a partir de los tradicionales «malones», incursiones en territorio controlado por los argentinos del XIX con el objetivo, primero militar y, posteriormente, el robo de provisiones, captura de prisioneros y mujeres. (Argeri, M. E. 2005)

Los Mapuches, «Gente de la tierra», originarios del Sur de Chile y Araucanos para el blanco, penetraron en el territorio patagónico atraídos por la fauna de la región y el ganado vacuno y caballar introducido en estado salvaje. Se establecieron en Neuquén y sur pampeano, dominaron a los tehuelches, incorporaron la horticultura, el tejido en telar y la orfebrería, pasando así del nomadismo al sedentarismo. Después de la Conquista del Desierto, el Estado Argentino no colonizó inmediatamente las tierras y los mapuches volvieron a reasentarse en la puel mapu. Según Pablo Mariman: «El sentido sagrado de la mapu (tierra) para el mapuche, ellos son los hombres de la tierra, toda su cosmovisión y forma de pensar pasa por el nexo que los une a la mapu. La vida entonces fue dura, -sobre todo para los niños- que trabajaban a la par de sus mayores y las rucas (casas) tenían pocos enseres y nada de vestimenta para que sus integrantes pasaran los duros inviernos patagónicos. Sin embargo, las instituciones étnicas se rearmaron y las personas que ejercían cargos comunitarios como longko (jefe político), machi (chaman) y kalku (brujos) ejercían sus funciones. Las ceremonias comunitarias como el nguillatun, kamarikn, machitun, katan pillun, volvieron a celebrarse. ... Fueron desestructurando estas entidades comunitarias, por necesidades económicas, evangelizaciones, migración de los grupos humanos más jóvenes a zonas urbanas, desintegrando las etnias» (Desde Chile muchas comunidades mapuche se introdujeron en el territorio Puel mapu del oriente de los

⁴ A veces se ha utilizado la palabra araucanos para referirse a los mapuches para significar que son originarios de la Araucaria (Chile) con la intención de deslegitimar su condición de pueblo originario de Argentina. Así pueden llamar el proceso de araucanización producido en los territorios ocupados por los Mapuche. Zeballos (1881/1994).

Andes desde 1600 provocando la llamada araucanización de la Patagonia) (Mariman, 2004)

En plena postmodernidad: «La *Cultura del Pueblo Mapuche* se identifica con la *Tierra*, como sentido de pertenencia, como un espacio para la vida: *Mapuche*, mapu tierra, che -la gente; la gente de la tierra, esto es lo que les da un sentido de etnia y pueblo. Para el pueblo *mapuche* chileno-argentino, el “*mapu*” fue y sigue siendo su sentido de ser. Desde antaño, esta estrecha relación con la tierra los define, los congrega y autoafirma». (Hernández, 1993), «Campeños o proletarios, residentes en el campo o en la ciudad, viven entrañablemente vinculados a la tierra (Mapu) y a su gente (che), porque en el mundo de lo simbólico, ambos elementos son inseparables y dimensionan el sentido del ser, el espacio y el tiempo». (Ingrid de Jong, su colaboración en: Isabel Hernández y otros, 1993, 156) En la actualidad existen movimientos vindicativos del pueblo Mapuche (Gente de la Tierra) en los ámbitos territoriales "Puel Mapu" (Argentina) y "Gulu Mapu" (Chile) (Vázquez, Septiembre 2002), bastante más desarrollado en Chile lo que se refleja en su presencia en la sociedad virtual de Internet, como se ve por ejemplo en el papel de la Universidad de la Frontera de Temuco de la Araucaria de Chile o la web Net -Mapu Chile.⁵ Los orígenes de esta situación se encuentran en la conquista del desierto y la voluntad de exterminio de los Mapuches que imponía el General Roca a sus combatientes para poder ampliar las fronteras de la Argentina y conseguir imponer «la civilización». La Patagonia no fue conquistada hasta 1879-80 en la campaña del Desierto y de los Andes. Y, con posterioridad, a partir de un planteamiento teórico-pedagógico civilizador el de Domingo Sarmiento. Este pretendía copiar del exterior un modelo educativo colonizador, aunque fuese en el marco político de una República federal (La Constitución Argentina de 1853: «El Gobierno Federal interviene en el territorio de las Provincias para garantizar la forma Republicana de Gobierno»), a partir de esta Constitución Argentina de 1853, antes de la Campaña del desierto. Libertad de enseñanza y aprender, en términos liberales. (Art. 14)

Contextualizando históricamente a «La nación Mapuche» podemos indicar que: «el pueblo Mapuche defendió exitosamente su integridad territorial por más de 350 años. Los colonizadores españoles y más tarde los estados Chileno y Argentino, con el pretexto de promover la civilización y el cristianismo, conquistaron mediante el uso de la fuerza el territorio Mapuche» (Arnold, 2001), A

⁵ www.mapuche.cl Ver: «Net Mapu» «Quiénes somos? Net Mapu es una asociación virtual de profesionales mapuche y no mapuche, interesados en la problemática del pueblo mapuche. Desde esa perspectiva, Net Mapu se define como un ente de discusión, reflexión y difusión de la problemática Mapuche, pensada como un camino posible para el logro de su autonomía como pueblo. Net Mapu se propone ser un espacio abierto para todos aquellos interesados en conocer e informarse sobre los pueblos indígenas y en particular del Pueblo Mapuche. Pretende, además, ser un lugar de encuentro para quienes deseen compartir, reflexionar, difundir y proyectar la problemática mapuche.

Net Mapu apoya la lucha de su pueblo, así como sus legítimas aspiraciones territoriales, su autodeterminación y su derecho a la autonomía cultural, territorial y política. Net Mapu no tiene vinculación partidaria alguna y es enteramente autofinanciada por sus miembros y colaboradores».

<http://www.estudiosindigenas.cl/>

partir del 1885 los Mapuches perdieron el control de su territorio y miles de mapuches exterminados y expulsados de sus tierras fueron forzados a vivir empobrecidos y a emigrar a los centros urbanos.

A pesar de la despreocupación oficial, en Rio Negro por ejemplo, al menos institucionalmente, en algunos momentos se ha planteado el tema de los Indígenas, aunque haya sido de manera oficialista entrando en vigencia a mediados de octubre la ley Integral del Indígena (1991). En realidad seguían los incumplimientos de los compromisos asumidos en el caso de Pilquiniyeu del Limay y su disconformidad con el anteproyecto de ley de áreas protegidas. En este caso cuestionan la falta de participación de las organizaciones y pobladores. (RIO NEGRO, 1991, 5) Se suponía que la educación debía tener un efecto aculturador desde los pueblos «civilizados», lo que significa justificar la colonización (la limpieza cultural y étnica) a través de la educación.

A principios del siglo XX, las poblaciones en Patagonia fueron eliminadas violentamente. «La persecución, la muerte y el cautiverio de los miembros de las etnias, ha sido transmitida por la memoria oral, en el *ngutram* (relato histórico mapuche). El *aukan* (malón *wingka*) nombre que se dio a las tropas militares que llevaron adelante la Conquista del Desierto, y la recuperación de tierras, constituye todavía hoy un momento traumático de la memoria étnica». (Carbonell, B. 27 Octubre - 02 Noviembre 2001) Aunque el pueblo mapuche sigue sus movilizaciones para recuperar su cultura y sus tierras en la Patagonia.

Los mapuches actualmente todavía conservan, de manera minorizada, raíces y tradiciones ancestrales, aunque muchos de ellos viven urbanizados. En su concepción cultural o cosmovisión debemos destacar el «*ngillatún*» rogativa e invocación a «*Nguechen*», su divinidad el señor de los hombres, para que conceda bienestar y fertilidad. En la mitología mapuche se destaca el mito de la creación relacionado con la historia de la lucha entre las míticas serpientes *Tren-Tren* (representa la bondad y habitaba los altos de las montañas, defensoras de la humanidad en general y de los mapuche en particular) y *Kai- Kai Filuà* (representa maldad, los mapuche rebeldes y emergencia de la profundidad del mar). Esta leyenda es una de las más difundidas de la cultura mapuche, referida a los primeros tiempos. (Fernández, 2011). En las ceremonias mapuches tienen una destacada participación las *machis*, (la tradición nos indica que la mayoría de las *Machi* son mujeres, hoy, hay hombres que se brindan para hacer esta tarea), las sacerdotisas, tocan el *cultrún* o *cultrunca* (*kultrung* o *kultrum* tambor). Es un instrumento ancestral, mágico, simbólico. (Carballo, 7 de febrero de 2003).

En la cultura Mapuche se tiene muy presente sus ancestros o antepasados (cuyficeche o antepasados míticos: *antupaineco*), los ancianos (*fuchacentru* o *Cuse*: anciana) incluso se señala a los antiguos como los verdaderos Mapuche (*reche*: «che» persona «re» auténtico, sin mezcla), lo que nos indica la importancia de la sabiduría de la experiencia y de las tradiciones, muy arraigadas en el territorio y el protagonismo lo tiene la naturaleza, los animales y las plantas. La tradición de los *epew* o

(Apew (cuento) Mapuche se dice que antes de que llegaran los Winkas, el mapuche y los Animales conversaban. Luego con el tiempo se va perdiendo todo esto, y hoy los animales si atacan a los hombres. Pero si nos fijamos bien, todos los animales tienen características de gente. Y los animales eran protagonistas de los Nüttram (leyendas, mitos y sucedidos) así como las plantas y naturaleza en general.

3. La dominación cultural y económica en la cultura mapuche.

La situación actual de la Argentina desde los años 90 sugiere que provocó en la cultura mapuche la emergencia diversos movimientos de recuperación de la identidad mapuche como minoría y de resistencia a los efectos de la colonización y la exclusión cultural, en la era de la «globalización» y la información. La educación bilingüe intercultural, es la alternativa que se da a la discriminación que sufre el pueblo mapuche en el plano cultural. Intercultural desde una visión multicultural, esta educación intercultural, por ejemplo, en Neuquén, pretende el reconocimiento de la diversidad cultural y fomentar los elementos de un nuevo sistema educativo intercultural y pluralistas para posibilitar las relaciones entre las diferentes culturas y pueblos, construyen una convivencia común, el respeto y la solidaridad. (Coordinadora Mapuche Neuquén de octubre de 2000)

Las políticas educativas a menudo han alentado centrarse en la conversión forzada de los pueblos originarios, aunque también, se podría optar por una educación que permitiera la educación intercultural autónoma, de hecho ya ha habido iniciativas en este sentido. Estas posibilidades tienen más de un problema para su aplicación, ya que el multiculturalismo debe considerar el desarrollo de dos procesos paralelos y procesos interrelacionados de la recuperación y el fortalecimiento simultáneo de la educación y autonomía mapuche hacia un proceso de educación intercultural (Díaz, 2003) y para ello se necesita el capital y los recursos humanos y materiales, los cuales son más bien insuficientes.

El primer paso parece ya dado, debido a que los Mapuche de Neuquén en el 2001 ya tenían maestros/as bilingües y el Consejo Provincial de Educación designó 39 mapuches maestros/as bilingües para trabajar en diferentes comunidades. Desde la creación de las primeras escuelas en las comunidades mapuche fue la primera vez que el gobierno involucró a los educadores en esta tarea de educación “multicultural”. (La Mañana del Sur, 2001) El gobierno intervino como mediador entre las escuelas y la comunidad, al tratar de crear un ambiente en la sociedad y la comunidad Mapuche de Neuquén, reconociendo que el conocimiento de la cultura y la lengua mapuche es una necesidad social. (Coordinadora de Organizaciones Mapuche de Neuquén, 2003)

En conjunto existen 2 posturas para encarar este problema estructural, más allá de lo estrictamente pedagógico y organizativo. Es decir que para una política educativa, democrática y participativa,

unos desearían a) tener presente la lengua en la escuela y otros b) tener presente la lengua y cultura en la escuela:

«Previamente, se creó la Dirección de Programas Educativos e Idioma Mapuche, a cargo del profesor Bernardo Ñanco (un descendiente de aborígenes) y se realizó el Primer Encuentro Provincial Intercultural Bilingüe, en la escuela del paraje Chorriaca, con la participación de 600 personas, entre ellas representantes de las comunidades de aborígenes. También se realizó en Junín de los Andes un seminario lingüístico sobre "El mapuche y la gramática universal"...

Ahora la Dirección de Programas Educativos e Idioma Mapuche está elaborando un proyecto de ley que contemplará el derecho a una educación intercultural bilingüe. Esa ley evitaría que el nuevo programa quede sin efecto, ya que anteriormente se realizaron experiencias de educación bilingüe pero se suspendieron sin que los mapuches pudieran reclamar.

Por otra parte, el Gobierno provincial mantiene una dura polémica con la Confederación Mapuche, cuyos miembros consideran que su propuesta de divulgación de la cultura mapuche "fue reducida a un solo aspecto: el de la lengua".

Jorge Nahuel, dirigente de la confederación, explicó que el año pasado entregaron al Consejo Provincial de Educación una serie de propuestas para que en las escuelas de las comunidades de aborígenes se diera "realmente una educación intercultural y no sólo clases de idioma mapuche. Pero nunca nos respondieron —denunció— ni nos hicieron la más mínima consulta."

Los maestros de **mapudungun** puestos en funciones ayer —en un acto realizado en la ciudad de Neuquén— cubrirán en una primera etapa las necesidades de 39 comunidades, y en los próximos meses terminarán los cursos de capacitación los docentes que faltan para cubrir las 44 reservas que hay en la provincia». (Clarín, 13 de enero de 2001)

De cualquier forma, lo que parece es que el programa no acaba de cumplir su función multicultural, más bien parece una adecuación de la educación mapuche a la occidentalización educativa, aunque de manera totalmente insuficiente y desigual. La problemática persiste y tanto la preparación de los maestros especiales, como las condiciones de las escuelas de las comunidades mapuche son del todo insuficientes. Se dedican los esfuerzos minoritarios a la enseñanza de la lengua mapuche, sin demasiadas implicaciones culturales o incursiones a su cultura, tratada siempre como un hecho adicional, no fundamental.

(Díaz y Alonso, 1998) Según Darío Aranda: «Nunca en doscientos años los pueblos indígenas habían llegado con tanta masividad hasta el centro del poder político de Argentina. Y el reclamo, unívoco y contundente, fue el mismo de los últimos dos siglos: tierra, rechazo a las empresas que los desalojan, respeto a su cultura ancestral y justicia frente a los atropellos del pasado y el presente. «La tierra, robada, será recuperada», fue el canto con el que las comunidades indígenas de diez provincias ingresaron ayer a la tarde a Plaza de Mayo. Todos los discursos denunciaron el rol extractivo y con-

taminante de las compañías mineras, agropecuarias y petroleras, y también a la dirigencia política “que por acción u omisión permite nuestra opresión”. Aclararon que no marcharon para festejar el Bicentenario, sino para mostrar que seguimos vivos». ⁶

Pero el proceso cultural, en el marco de la globalización, la homogeneización cultural estandarizadora, es poco respetuoso con la diversidad cultural "intercultural", con nuevas sinergias y asimetrías, que se contextualizan en el marco de una transculturación potente y colonizadora por parte de las potencias dominantes. Esto implica procesos culturales jerarquizados y desiguales. Se habla de homogeneización en el sentido de pisotear las culturas (o subculturas) minoritarias o minorizadas (subalternas). Los finales de los años noventa y principios del 2000 fueron significativos desde el punto de vista de cambio sociocultural, con una dinámica mucho más reivindicativa de sus derechos étnico-culturales como pueblo mapuche, mientras los acechaba un peligro deculturador en una doble dimensión, desde los efectos de la idiosincrasia sociopolítica de la Argentina y desde la transculturación hegemónica estandarizante de la globalización, aunque maquillada de una aparente diversidad folclórica o estandarizada adaptativa según los parámetros capitalistas y de «occidentalización».

Un Estado que niega los derechos fundamentales de los Pueblos Originarios no es un estado pluricultural y democrático. Por eso la lucha por las tierras, respeto por la propia identidad, propia cosmovisión y diversidad cultural; defensa del ecosistema de territorio mapuche y dominio sobre sus recursos naturales, recuperación y reconocimiento de la medicina tradicional, implementación de la educación bilingüe e intercultural, son significativos. (Vázquez, 2000) La implementación del bilingüismo debo entender que significaría la potenciación o discriminación positiva de la Lengua Mapuche (Mapudungun). Al Puel Mapu y en relación a la lengua Mapuche (o mapuzugunñ habla de la Tierra) nos indican Fresia Mellizo y Petrona Pereyra que «dependiendo del grado de penetración de la cultura noñmapuche, siendo las provincias de Neuquén, Chubut y Río Negro donde podemos encontrar más alto porcentaje de población hablante. La transmisión oral y la expresión "habla la tierra" equivale a decir que nuestro idioma no sólo este vivo sino que es principal fuente de comunicación" y en muchos casos la "única manera oral de expresión (ceremonias comunitarias, familiares, juegos, reuniones de carácter sagrados y festivos)». (Mellizo y Pereyra, 2002)

⁶ Ver Darío Aranda (2010) La plaza de los pueblos originarios. En relación a la marcha se consideró como histórica: Esta movilización fue impulsada por la Confederación Mapuche de Neuquén, la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita (UPND de Tucumán), Kollamarka de Salta y el Consejo de Autoridades Indígenas de Formosa. También participó el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase-Vía Campesina) y con el apoyo fundamental de la organización Tupac Amaru.

“Caminando por la verdad, hacia un Estado plurinacional”, fue la consigna de la marcha, que comenzó el 12 de mayo en Jujuy, Misiones y Neuquén, atravesó diez provincias y contó con la presencia de los pueblos kolla, mapuche, qomtocha, diaguita, lule, huarpe, wichí, mocoví, guaraní, vilela, sanavirones y guaycurú. Elías Maripan, de la Confederación Mapuche de Neuquén (CMN), arengó desde el escenario. La base de las peticiones era: Territorio, cultura-educación, “madre naturaleza” y reparación económica.

Según Beatriz Carbonell, en la Argentina actual: muchos mapuches «no se reconocen, como tales, las comunidades han sufrido el proceso de desarticulación y pobreza» y los jóvenes mapuches de ambos sexos han migrado, sin concluir la enseñanza básica, con una carencia de formación técnico-profesional, accediendo a trabajos sub-remunerados. Las mujeres se incorporan al mercado laboral como empleadas domésticas y se adaptan al nuevo medio con los desajustes y crisis de identidad étnica que le imponen los ambientes periféricos. Algunos programas de Educación Intercultural Bilingüe han pretendido desarrollar y articular el uso del mapudungun y el conocimiento de la cultura, facilitando a los niños contextos culturales de fácil acceso y revalorización de los mismos. Aunque en las zonas rurales o periféricas la buena intención no alcanza sus objetivos, porque las determinaciones institucionales no mantienen una política realmente eficaz y sostenida. El mapuche al sufrir un proceso intenso de aculturación tiende a rechazar lo propio...«Los wingkas tienen la palabra más alta, son más que los paisanos. "Nosotros somos mapuches, somos la gente de la tierra" es otra manera de establecer la diferencia, porque para ellos la tierra les pertenece y todos los wingkas somos usurpadores de la misma. Las prácticas del discurso reproducen y expresan la magnitud de la tensión que genera el Ser Mapuche, fuera de la comunidad o zona rural». (B. Carbonell, 27 octubre - 02 noviembre 2001)

La globalización económica ha desembocado en una dependencia política y económica que ha perjudicado especialmente a los pueblos indígenas como el Mapuche, en el sentido que ha desmontado sus posibilidades mercantiles y ha provocado la compra de tierras por parte de multinacionales de latifundios, Benetton, por ejemplo: «esta tarde se llevará a cabo la concentración que grupos aborígenes programaron después de que una familia indígena fuera expulsada de las tierras conocidas como Santa Rosa, cerca de la ruta número 40, por parte de la Estancia Leleque que pertenece al grupo Benetton»). El Chubut (Puerto Madryn), (11 de octubre de 2002), que puede resumirse con una respuesta de «El Longko [jefe Mapuche] Lorenzo Quillaqueo enseña que antes de que salga el sol se agradece por el nuevo día, y se le pide permiso a la naturaleza para trabajarla y usar sus frutos. Explica el longko que así decían sus mayores, y a sus 87 años él se dedica a que otros también aprendan. También dice que si uno no respeta a la naturaleza, el mal que hace se vuelve contra uno mismo. En su cosmovisión, uno no está sobre la tierra, sino que es parte de ella, y por eso su pueblo se llama Mapuche, que significa gente de la tierra». (Hacher, 18 de marzo de 2004).

Cabe recordar aquí el papel prepotente de Repsol YPF, al ocupar el territorio Mapuche, también de Telefónica, SEPI (Aerolíneas Argentinas-Iberia). Aunque, por ejemplo, ante el plan de ajustamiento del Gobierno argentino de turno. Repsol-YPF pusiera a disposición del Estado 150 millones de dólares, como para reparar su mala conciencia de contaminación de las vidas de los mapuche (EFE-Buenos Aires, 2001) Benetton y otros conculcan las tierras bajo el etiquetado del desarrollo modernizador y tecnológico. Dos multinacionales que están en el punto de mira de las protestas y

reivindicaciones de los Mapuches de Argentina. No creo que los Mapuches asuman la publicidad de Benetton- «todo el mundo de Benetton significa ropa deportiva, multiculturalismo, paz mundial, armonía racial y ahora, un acercamiento progresivo a cuestiones sociales serias» (Giroux, 1996, 21)- teniendo en cuenta que los hermanos Luciano y Carlo Benetton (Tierras del Sur Argentina SA - Edizione Holding) adquirieron unos terrenos en Chubut-900.000 hectáreas en tierras mapuche (Puelmapu o Wallmapu) con la complicidad de la Justicia wingka -Justicia no mapuche y occidentalizante. Extinción, aculturación, colonización, genocidio, resultan conceptos ligados a la cultura Mapuche, aunque continúe con una lucha por la subsistencia en un contexto altamente desfavorable. (Mapuexpress, 15 julio 2001, 6)

A finales del Siglo XX y comienzos del siglo XXI los mapuche sufren nuevos procesos de despojo como indica J. Aylwin: «Esta vez ellos responden a los esfuerzos desarrollados por los Estados por expandir la economía global hacia sus territorios ancestrales, ricos en recursos naturales. En efecto, respondiendo a las directrices del Banco Mundial que promueven en países en desarrollo una gobernanza neoliberal basada en reformas institucionales con miras a reducir el tamaño del Estado y a la privatización de las empresas y servicios (Graña, 2005), el Estado chileno primero, y el argentino después incentivan la inversión extractiva privada en los territorios ancestrales mapuche. Así en el caso de Chile, las comunidades mapuche se ven afectadas por la expansión forestal hacia su territorio, la construcción de centrales hidroeléctricas (Pangué y Ralco en los 90 en zona fronteriza), la construcción de carreteras (By Pass Temuco y carretera costera), y la instalación por privados de cultivos de salmón en los lagos y costas marinas aledaños a sus comunidades». (Aylwin, marzo 2008)

Las plantaciones forestales, de capitales nacionales asociados a consorcios extranjeros, ocupan hoy más de 2 millones de hectáreas, la mayor parte de ellas en tierras ancestrales de los mapuche, o en tierras que les han sido reconocidas por el Estado, y por lo mismo son actualmente reclamadas por sus comunidades. Gran parte de estas tierras han sido forestadas con especies exóticas de crecimiento rápido (pino radiata y eucaliptus) con ayuda estatal. Dichas plantaciones han impactado fuertemente el hábitat mapuche, afectando la flora y fauna, la calidad de las tierras, y los cursos del agua, la mayoría de los cuales se han secado y han generado desplazamiento poblacional y pobreza mapuche.

En Argentina, los mapuche han sido impactados por la expansión de la industria de hidrocarburos, antes de propiedad fiscal y hoy en manos de capitales transnacionales, así como por la proliferación de la industria turística, que ha crecido a gran velocidad en los últimos años en la zona fronteriza, la que coincide con el área boscosa lacustre de Neuquén. (Aylwin, marzo 2008) «En el primer caso, varias transnacionales, incluyendo Pioneer Natural Resources de Estados Unidos, British Petroleum, Repsol de España y Perez Companc de Argentina, actualmente operan en el territorio tradicional mapuche de Neuquén. El caso más dramático es el del yacimiento de Loma de la Lata, donde

las comunidades Kaxipayiñ y Paynemil allí asentadas presentan niveles de intoxicación alarmantes por la acumulación de metales pesados en sus tejidos. Aunque desde hace años el caso se debate en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y los mapuche han demandado a Repsol por 445 millones de dólares en la justicia ordinaria, la extracción de hidrocarburos en el área sigue adelante.

En el segundo caso, prolifera la especulación comercial en tierras ancestrales de los mapuche, dado el alto valor turístico que éstas han adquirido en zonas aledañas a lagos y montañas andinos colindantes. Igualmente, el Estado argentino ha mantenido la política de concesiones sobre tierras consideradas “fiscales”, impidiendo la regularización de tierras ancestrales mapuche. Es el caso, por ejemplo de la Corporación Interestadual Pulmarí, estancia de más de 100 mil has entregada en concesión por el Estado argentino federal y la provincia de Neuquén a particulares en la década de los ochenta, y cuya propiedad es reivindicada por los mapuche». (Aylwin, 2008)

En este marco y en el de la «Diversidad cultural» y étnica en tiempos de globalización, entendemos que también ha tenido consecuencias para el pueblo Mapuche, en el sentido de que el tema se ha frivolidado dándole un sentido folklórico, más que cultural o social. Ni la idea de impulsar un sistema educativo cohesionado, para poder dinamizar la concepción de un estado-nación republicano en la Argentina, al no superar el espíritu de su tradicional centralismo colonial, ni la mera descentralización administrativa de la educación, sin financiación adecuada, que no acaba de funcionar con la eficacia que muchos querrían y que es fruto de conflictos constantes, sirven para aminorar la crisis. El proceso deculturador en la Argentina puede tener una doble dimensión ya que es una sociedad donde han confluído multitud de culturas o subculturas externas, con un proceso de americanización (EEUU, en el sentido de imperialismo económico y cultural facilitado por la globalización, la glocalización y deslocalización) y se ha impulsado la extinción paralela de culturas minorizadas como la Mapuche. La Cultura Mapuche se encuentra ante la necesidad de evolucionar según los nuevos modelos de cambio social y cultural que los condicionan, y simultáneamente ante la necesidad de enriquecimiento cultural (desde su propia identidad cultural y a partir del respeto a la diversidad cultural llamada interculturalidad como esperanza de futuro) para poder superar tales condicionantes que limitan su subsistencia como pueblo en el marco del colonialismo moderno, no sólo para su propia subsistencia, sino para conseguir un equilibrio cultural en la zona en el sentido de desarrollo humano⁷.

⁷ De todas maneras, Cultura es un concepto que se ha de entender, es este caso, desde el punto de vista social, en el sentido de conjunto de creencias, costumbres, valores, hábitos, actividades, patrones sociales, formas de producción y tecnología, que caracterizan una determinada sociedad o grupo. La cultura, según Antonio Ariño, se refiere a pautas, patrones de pensamiento y acción, una organización de conducta social. (Ariño, 1997, 29)

4. La «diversidad cultural» y educación.

Para comprender la realidad socio-cultural podemos referirnos a las condiciones de vida que se dan en este caso en la zona de Bariloche. Un informe sobre la calidad de vida de las comunidades marginadas, mapuches en su mayoría, Carlos Abaleron resulta bastante esclarecedor: el 26 % de la población chilena tiene características físicas indígenas, un 40 % de los hogares son muy pobres, están vinculados a la marginalidad. (Abaleron, 1990: 5-13) Al dibujar las estadísticas educativas llama la atención las estadísticas educacionales, donde el 55,83% de todos los mayores de 6 años no habían completado la escuela primaria y el 3,68% tenía la secundaria completa y el 1,10% tenía la educación terciaria/universitaria incompleta y el 0,55 completos. Entre las causas de la deserción escolar el 31,46% aduce que tiene la necesidad de trabajar, 18% que la escuela quedaba lejos. (Abaleron, 1990, 19-20). En parte son los efectos de la asimilación de la cultura urbana a pesar que se conserven reservas indígenas próximas a esta ciudad, por ejemplo a Pilcaniyeu.

Las comunidades, en el caso chileno⁸, mapuche funcionan a partir tradiciones culturales (Admapu: Conjunto de tradiciones heredadas de los antepasados). Si nos detenemos en el caso del pueblo Mapuche en Chile podemos entender algunos aspectos de esta compleja realidad de un mismo pueblo segregado en 2, por tanto guardando muchas similitudes. Por ejemplo, según Rolf Foerster: actúa gracias al establecimiento de una comunidad articulada en una red parental y religiosa (una doble comunidad, en torno al nguillatufe y a la machi). No obstante, también perdieron su soberanía y con ello la posibilidad de auto-determinarse como pueblo. Los lonkos mapuches fueron desplazados por una nueva dirigencia letrada la cual no tuvo más horizonte que la lucha por la recuperación de los espacios reduccionales. Y aunque en el área huilliche los "caciques" lograron conservarse como cabezas visibles de su pueblo hay que reconocer que su dominio es más simbólico que real. ... el "colonialismo interno" que impulsó el Estado chileno a través de sus múltiples instituciones aculturadoras -escuelas, policía, servicio militar, iglesias (cristianas y no cristianas), aparatos administrativos, etc.- logró generar entre los mapuche una conciencia de pertenencia a la nación, equivalente a la de los otros chilenos: chileno de origen mapuche, chileno de origen alemán, etc. Pero se trataba de algo más fuerte, más radical: el colonialismo de Estado minó la cultura societal mapuche, con ello la 'desempoderó', haciendo cada vez más difícil el camino de re-constituirse como un pueblo soberano capaz de exigir sus derechos. Todo esto se complejizó además con la migración cada vez más masiva de

⁸ «Reclamo del derecho de autodeterminación»: "reducciones" en el caso chileno y "reservas" en el caso argentino. "La población mapuche del [siglo XXI](#) es principalmente urbana, pero mantiene vínculos con sus comunidades de origen y subsisten las reclamos de [territorio](#) y reconocimiento de su [cultura](#)."

Varias organizaciones mapuche están reclamando el reconocimiento del [derecho a la autodeterminación](#) que les corresponde en su calidad de pueblos, según reconoce la Carta de Naciones Unidas. (https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_mapuche, 28 abril 2011)

los habitantes de las reducciones a las ciudades. Hoy más de medio millón de mapuche vive en la capital. (Foerster, 2002) Algo semejante pasa en la Argentina, en un ambiente de subsistencia, insuficiencia y pobreza. Viven en reservas humillantes y en rincones inhóspitos de los Andes Patagónicos o diseminados por las zonas urbanas en contextos de exclusión y discriminación.

En Argentina, los pueblos aborígenes presentan en su mayoría un alto grado de aculturación. No obstante, mantienen su identidad étnica, intentan alternativamente formas de organización y representación política propias, y conservan ciertos rasgos esenciales de su cultura originaria que sobrevivió durante cuatro siglos a las pautas culturales impuestas por la sociedad dominante. Hablan sus propias lenguas, respetan formas dialectales, practican algunos ritos religiosos, generalmente interpretan una cosmovisión a menudo contrapuesta a la cosmovisión occidental y conservan ciertas normas de vida y costumbres autóctonas. En síntesis, expresan manifestaciones culturales propias. Por otra parte, es palpable que la conciencia de los pueblos indígenas (Aborígenes), no solo de los mapuches llamados por los españoles araucanos (que se juntaron, se mezclaron y fusionaron con los Tehuelches, Pehulches o Pehuenches) sino los collas, onas, tobas, quechuas y aymaras.

Si observamos la cuestión desde el punto de vista identitario, dice Marisa Malvestiti, el tema de la lengua es muy significativo para comprender en su justa medida cómo la cosmovisión se puede transmitir. Es así que Malvestiti en Aspectos sociolingüísticos de mapuche de la Línea Sur (Río Negro) indica de la lengua mapudungun (de mapu, «tierra» y dungun «lengua») «hablada en la llamada Línea Sur, extensa área situada en el centro sur de la provincia de Río Negro. Allí habita un importante núcleo de población mapuche, como pobladores de los parajes rurales y de los pequeños pueblos. Los datos presentados proceden de un extenso trabajo de campo, realizado en el área desde 1988 a la fecha en diversos pueblos y parajes. Los docentes muestran en principio una actitud positiva hacia la lengua, y aunque nadie dice hablarla bien, el 16,81% menciona haber aprendido algo, el 70,79% dice que le gustaría aprender, en tanto que sólo el 7,96% no quiere hacerlo. Prácticamente nadie niega la proposición "me gusta escuchar hablar en mapuche": un 76,99% de aceptación frente a un 22,12% de duda. La misma pauta aparece en otra de las proposiciones: el 92,03 % acuerda que deberíamos hacer algo para mantener la lengua, mientras que el 7,96% se muestra dudoso. El prejuicio hacia el bilingüismo, orientado hacia los efectos deformantes del castellano mapuchizado, prácticamente no aparece en los datos obtenidos: el 59,29 % no cree que hablar mapuche se correlacione con un español defectuoso - sólo siete personas (6,19%) creen que sí y un 33,62 % no se define. (Malvestiti, sf)

Estos datos son interesantes por dos motivos: en primer lugar, porque los hablantes incorporaron el prejuicio hacia el español no estándar durante su crianza y lo reforzaron a través de situaciones conflictivas en las que, por ejemplo, fueron censurados por hablarla; y además, porque es un hecho empíricamente observable la crítica o la burla hacia quienes se expresan en esa variedad dentro de las

escuelas». Contestan que la lengua mapuche debería considerarse como una materia opcional y en zonas rurales, el 82,30% de los docentes encuestados indica ser favorable a incorporarla de alguna manera. (Malvestiti, 1997)

En estos temas habló Mirta Ancalao que indica en su trabajo en relación con la migración con detalles de la migración Sur rionegrina extraídos del Informe Final del Proyecto Centro Mapuche 1989: «La migración es la más característica especialmente las diferentes localidades de la línea sur de la provincia de Río Negro. La juventud emigra a la ciudad en busca de mayores oportunidades porque las condiciones de vida de las zonas rurales son incapaces de absorberla. La edad media a la que migran en los hogares es de 18 años para los varones y casos para las mujeres 17 años. Las niñas de 10 a 11 años son llevadas en la ciudad para tareas domésticas marginalidad... El temor aquí se acompaña de un proceso de aculturación». (Ancalao, 1990)

La activista cultural Mirta Ancalao, preocupada por la precaria situación de las personas y la cultura mapuche, cuenta en una entrevista cosas inquietantes sobre el pueblo mapuche, ya que estaba preocupada por su familia que vivía en Chubut, familia desplazada de su vivienda por la adquisición de terrenos por los Benetton. (Ancalao, entrevista en julio de 1991) Su hermana es la poeta Liliana Ancalao, las dos Mapuche se implicaron en la recuperación de su cultura: «Encontrarme con mi identidad fue conmovedor. Fue una casualidad, con mi hermana Mirta que me dice vamos a ver un documental en la Cámara de Comercio que habla sobre los mapuches. Era un documental que mostraba el kamaruko en Anekon y las imágenes que yo vi las tenía guardadas de lo que me contaba mi abuela y mi mamá. Entonces lo que veía en esa pantalla a mí ya me lo habían contado, con mi hermana salimos llorando, fue el descubrimiento de que en todo momento se hablaba del pueblo mapuche, y nosotras éramos parte de ese pueblo. Y empezamos a atar cabos con un discurso familiar». (Ancalao, 2008) Lo que indica el papel de agente de socialización y de recuperación que ha jugado la mujer en el contexto de la cultura mapuche.

La cultura mapuche tiene la necesidad de evolucionar a medida que los nuevos modelos de cambio social y cultural al igual que el estado-nación, y al mismo tiempo tiene la necesidad de enriquecimiento cultural para superar estas restricciones que limitan su supervivencia como un pueblo bajo el colonialismo moderno. Desde la cultura mapuche se debe reclamar el papel de las mujeres y su explotación y la discriminación en la división del trabajo dominante, siendo la mujer indígena que ha sufrido más obstáculos que superar la pobreza⁹.

⁹ Por otra parte la normalización cultural de una colectividad, de un pueblo, de una nación, en definitiva de una comunidad implica una totalidad cultural y dinámica, de lo contrario asistimos a la fosilización de la cultura con la que uno se siente hipotéticamente identificado. “Lo popular” y lo exótico (manifestaciones musicales y de estilos de vida cotidiana) en su aparente revalorización, es aprovechado por la mercantilización cultural, en respuesta a la necesidad de expandir mercados, la estandarización de los modos de vida burgueses y la necesidad de reconvertir “lo popular” en cultura de masas absorbida por los mercados De este modo deja de ser la “Cultura común” de que nos habla Raymond Williams donde lo popular se refiere al poso de memoria colectiva, tradiciones y prácticas, en tanto que cultura se refiere

La cuestión de género debe considerarse en el análisis de la cultura Mapuche, dado que: «Las mujeres se incorporan al mercado laboral como empleadas de hogar y se adaptan al nuevo medio con los desajustes y crisis de identidad étnica que le imponen los ambientes periféricos». (Carbonell, 2001)

Las mujeres juegan un papel significativo en la lucha por la recuperación cultural Mapuche, para Beatriz Pichi Malen, (cantante Mensajera de la palabra entonada en lengua Mapudungun Puel Mapu en una entrevista en la Revista Ser Indígena contestaba a la cuestión de la discriminación de la mujer Mapuche: « ¿Crees que las mujeres indígenas viven una doble discriminación?»: «Yo diría que más que doble: mujer, mapuche, oscurita, latinoamericana, entonces son muchas. A mí me queda una esperanza, porque resulta que todos somos minorías, los pobres, los indígenas, los tuertos, somos una infinita minoría que pasa a ser mayoría. Me parece que algo que podemos hacer las mujeres de la tierra, no sólo las mapuches, toda la que se sienta parte de ella: al fin somos como la tierra, parimos hijos como la tierra lo hace, podemos tranquilamente tirar esas barreras que nos están poniendo siempre, el color, el estudio, el lugar. Hay otras tantas mujeres quizás de ojos claros que tienen ese respeto y comprensión hacia nuestros orígenes. Allá se hace todos los años, el Encuentro Nacional de Mujeres con más de 100 talleres y cerca de 20 mil féminas. El taller «Mujer Aborigen» es el que siempre está más lleno y no van sólo indígenas. Las mujeres estamos todas volviendo a buscar en la propia esencia y aprendiendo y redescubriendo,... Hay muchas mujeres que hoy están produciendo cosas para poder “truequear” en Argentina, el trueque es el viejo sistema económico de los pueblos indígenas, entonces nos da una gran felicidad». (Revista Ser Indígena, 2002) La pertenencia a estos grupos es una fuente de exclusión social y de explotación, en especial de los colectivos considerados más «débiles» niños y mujeres.

Existen otras visiones de mujer que no siempre están al tanto de que la cultura está siendo sometida a un proceso de aculturación (deculturación) y comercialización significativo, por ejemplo Rínque Silvia (Rínque derivación de Reuque Nekul (lanza ligera) Mapuche entre las artesanos/as éxito de Junín (Provincia de Buenos Aires) afincada en Buenos Aires, pero conocedora del Puel Mapu, afirma que comprende que se está viviendo una época de renacimiento y revaloración de la cultura mapuche, no está en condiciones para entender la situación de deculturación aplicada a su cultura según una pregunta planteada a ella: «no entiendo eso de desculturación, creo que es un arreglo de los Pueblos Indígenas que han logrado ser considerados, después de unos intento políticos de invisibilizarnos», lo que pasa que no es posible en esta ciudad el hecho de reconocer el origen indígena como tal, ya que los descendientes se confunden con los colonos o inmigrantes que no son mapuche.

A continuación Silvia indica que: me doy cuenta de que cada vez más abundan en el ejercicio de

a un modo de vida determinado. (Williams, 2003)

la artesanía hay blancos beneficiados por el planteamiento oficial para los diseños de productor, aunque sean de inspiración mapuche, por otro punto siempre se discutirá que en este país su producción no tiene una legislación que proteja la propiedad intelectual de los pueblos indígenas, para lo que da lugar a que cualquiera haga «platería mapuche» y no poder discutir con los blancos que son diseños de un pueblo, yo misma tuve que recurrir a una bisabuela mapuche para respetar la cultura de este maravilloso sufridísimo pueblo. (Rinque, 2008)

Me pregunto, dice Silvia, «¿por qué no dejamos unos diseños a nuestros paisanos, y nos dejan a un vendedor mapuche nuestros productos libres de competencia externa y hacerlos competitivos?». «Y lo digo desde el lugar que ni a mí ni a mis hijos nos falta de nada, pero sin alegría veo estafa a algunos de mi pueblo. Los jóvenes intentan abrirse camino con este peligro, la juventud y la comunidad nacidos con apellidos originarios, que sin embargo tienen una posibilidad que les plagien... Y digo que el pueblo Mapuche continúa resistiendo en lucha con algunos atacando nuestro idioma, pero con la conciencia tranquila de dónde venimos y a donde vamos...». (Rinque, Enero 2008) De todas maneras no porque el éxito mercantil y económico alcance a una minoría de una minoría, su estilo de vida y las condiciones generales de vida se salvaguarde y se dignifique, la selección de los mejores entra en la lógica de la sociedad desigualitaria capitalista, que en el marco de la modernidad no valora las tradiciones, sino los cambios rápidos y rentables, favoreciendo los estándares culturales que le resultan dinámicos para la consolidación de su estilo de vida.

Siguiendo en el ámbito educativo, según Juan Pablo Puentes, en un sentido general de política educativa en la provincia de Neuquén, se ha desarrollado una cierta tradición de la escuela rural donde existe una educación bilingüe e intercultural, aunque también en el contexto de la escuela urbana, es la provincia de la Neuquén tiene más importancia desde este punto de vista.

Las palabras de Juan Pablo, explican también la diversidad de situaciones y riqueza de las diferentes tierras mapuches de la Patagonia, en especial de San Martín de los Andes, surgiendo motivaciones hacia las posibilidades de la interculturalidad educativa, reconocida la diversidad cultural según la mentalidad neo-liberal. (Juan Pablo Puentes, Entrevista, 2012)¹⁰

Precisamente esto explica el papel de Bernardo Ñanco como jefe de programas de cultura y educación mapuche, situando el tema entre la idiosincrasia oficial y la presión de los sectores más activos de la población Mapuche.

Pero, la realidad es que una gran parte de mapuche no ha estado de acuerdo con las políticas educativas oficiales, así que cuando se vieron en Junín de los Andes (ASM) decenas de Mapuche que se reunieron en esta ciudad, donde abundan familias mapuche, junto a un nutrido grupo de Comunidades de San Martín de los Andes y otras como Raquithu, Painefilú, Linares. Los representantes de

¹⁰ Becario del CONICET, IDAES-UNSAM. Tesis Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (IDAES-UNSAM). Doctorando en Ciencias Sociales, UBA. Docente de la cátedra de Sociología y los Estudios Poscoloniales, Género, Etnia y Sujetos Subalternos (FAC-SOC/UBA).

estas Comunidades condenaron lo anunciado por el Director de Lengua y Cultura Mapuche, Bernardo Ñanco, como parte de un nuevo acto que responde a la lógica tradicional del Gobierno de la Provincia de Neuquén.

Para ellos se trata de justificar el papel de los maestros bilingües según los postulados oficialistas, dado que en un tema tan importante para el Pueblo Mapuche como el contenido de la escolarización de su pueblo, la autoridad de ser el mismo pueblo, no una autoridad externa. Así que, por parte de la organización Mapuche Intercultural de Educación Bilingüe, se rechazan las imposiciones de antes de agosto de 2007. (Diario Río Negro, 27 de agosto de 2007, 22-23)

Sin embargo Bernardo Ñanco,¹¹ Director de Programas de Educación e idioma Mapuche, provincia de Neuquén, en 2007, fue el que me hizo tomar conciencia de lo que significaban estos programas educativos, aunque sólo estaban disponibles en concreto en la capital Neuquén, que es una de las áreas de mayor interés urbano para tratar de implementar una llamada educación intercultural bilingüe, en un sentido asimilacionista del concepto, o lo que es lo mismo incorporar a la población mapuche a la sociedad argentina general posibilitando el aprendizaje de su lengua y poco más.

En síntesis la evolución de este sistema de educación multicultural en Neuquén ha sido, según, Juliane Peschel-Paetzold:

«... a) Los primeros intentos prácticos para cambiar la educación rural, y que tuvieron un efecto sobre la educación intercultural bilingüe, surgieron del Plan Educativo Provincial. (PEP) en el año 1986. Esto significa que se implementaron proyectos transformadores en la educación para un llamado desarrollo regional. (Díaz 2001, 50)

El Plan Educativo Provincial pretende insertar la educación y fundamentalmente a sus protagonistas principales, los docentes, en el seno de la comunidad, mediante una relación dinámica de productor y producto. (Provincia del Neuquén, PEP 1984, 41)

Como resultado de dicho plan, y en conjunto con la iniciativa de un gremio docente alternativo perteneciente a la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN) y a la Coordinadora de Organizaciones Mapuche (COM). Se empezó a promover encuentros de educación rural y cultura mapuche. El primero se realizó en 1992 en Naunauco. Aquí es donde surgieron las primeras demandas para que se instauraran maestros mapuche (Díaz 2001, 53). Entre 1995 y 1999 se desarrollaron los primeros programas estatales de Maestros Especiales de Cultura e Idioma Mapuche, y se inició un proceso más amplio de reflexión al interior de las comunidades mapuche.

Esto condujo a que se plantease la necesidad de llevar la educación intercultural... a corto plazo. Por el otro lado, hubo quienes plantearon, que, antes de pensar en programas de educación, era relevante que el Estado argentino entregase reparación al pueblo mapuche, y que lo reconociera plenamente.

¹¹¹ Ñanco apellido Mapuche que significa águila.

... En términos generales, se podría afirmar que el primero de estos grupos tiene una mayor cercanía al discurso oficial del gobierno provincial, mientras el segundo grupo está representado por la Coordinadora de Organizaciones Mapuche, organización regional mapuche.

La forma en la cual se implementó efectivamente la educación intercultural bilingüe en Neuquén es el programa de Maestros Especiales, que corresponde a la propuesta del primero de los dos grupos mencionados...

A nivel de la provincia, la educación está a cargo del Consejo de Educación del Neuquén (CPE), al cual pertenece la Dirección de Programas Educativos e Idioma Mapuche conformada por un equipo de personas mapuche.

En base a las experiencias de los años 1995-1999, en el 2001 se reinició la implementación de los programas de educación que existen hasta hoy día. En este programa, actualmente hay 54 maestros especiales trabajando en escuelas rurales.

b) El segundo intento de implementar una educación intercultural bilingüe surgió en 2003 de la Coordinadora de Organizaciones Mapuche (COM) y su equipo de educación Norgvbamtuleayíñ, en conjunto con el CPE, el Centro de Educación Popular e Intercultural (CEPINT) de la Universidad Nacional del Comahue y ATEN. Se ejecutó un proyecto en una escuela en el sur del Neuquén, que tiene, tal como la COM se ha presentado tradicionalmente frente al gobierno provincial, una postura que cuestiona la propuesta oficial.

c)... iniciativas privadas, que no necesariamente son ejecutadas por personas mapuche, pero que son iniciativas de individuos que predominantemente provienen del sector de la educación. Así, existe un proyecto consistente en una Cátedra Libre de Idioma Mapuche de la Universidad Nacional del Comahue, y una iniciativa para la educación intercultural bilingüe en la ciudad de Neuquén». (Peschel-Paetzold, 2008, 152)

Persiste el distanciamiento entre los planteamientos oficialistas y los representados por la sociedad civil mapuche, de todas maneras el problema a solucionar no es solo de política educativa, sino también de mentalidad y convivencia social, y de modelo social, más igualitarista y solidario con las minorías sociales y culturales.

5. Conclusiones

Los problemas de la "globalización" tienen paralelismos culturales relacionados con la globalización económica y provocan fenómenos generales y universalización que influyen en el comportamiento social y afectan la vida social, incluidos el racismo y la xenofobia social y la exclusión cultural de las capas más vulnerables de la población, generando nuevas formas de guetización, haciendo que las víctimas de este proceso sigan sumidas en la pobreza y la exclusión social en las presuntuosas

denominadas sociedades avanzadas.

Las culturas de las minorías en la modernización, como la mapuche, tienen casi como último recurso, volver a la tradición oral, la lengua de la comunidad mapuche y en sus ceremonias, y considerar de forma consciente el estilo de vida propiciado por la cultura mapuche.

Con el lenguaje y la tradición oral recuerda la memoria viva de las formas de organización social mapuche. En la lengua (mapudungun) es una gran parte de la recuperación que han de superar los mapuches que luchan por el territorio (Wall o Waj Mapu), consistiendo con la preservación de la naturaleza, la cosmovisión y creencias (religiosas, la salud, mítico o mágico) Mapuche y a la vez les cabe potenciar la política auto-organización de los mapuches.

En este sentido el Estado-nación está en crisis en Argentina en el marco de desarrollo económico, social y cultural. Recuérdese que muchos mapuches y otras culturas indígenas americanas, por ejemplo, es donde el problema de las economías des-rentabilización es indígena. Las dictaduras militares de Argentina y de Chile (Pinochet, hasta casi su muerte jefe del Ejército de Chile) creyeron que tenían el derecho de pasar sobre los derechos mínimos de las minorías para causar su extinción, lo que ha pesado en el desarrollo político posterior.

Estas minorías son utilizadas como mano de obra barata en las zonas urbanas como Buenos Aires o Santiago. Casi como último recurso, debe volver a la tradición oral, el lenguaje de la conciencia mapuche considerado como el modo de vida de la cultura mapuche. Con el lenguaje y la tradición oral recuerda la memoria viva de las formas de organización social mapuche. En la lengua (mapudungun) es la esperanza de recuperar el pueblo mapuche, junto con la lucha por el territorio (Waj Mapu o Wall Mapu), la preservación de la naturaleza y la organización política que poseen los mapuches.

Luego el sistema educativo no puede persistir en una estructuración basada en el estado-nación centralista, poco flexible para incorporar la diversidad cultural de los pueblos originarios. No puede ir a remolque de las injusticias históricas de aculturación educativa, ni de los efectos transculturados de la globalización económica y cultural.

Referencias

- ABALERON, C. A. (1990). «Una aproximación objetiva y subjetiva a la Calidad de vida de la población de algunos barrios-con características de mayor o menos marginalidad-de San Carlos de Bariloche», Conicet-Fundación Bariloche, inédito.
- ARGERI, M. E. (2005). De guerreros a delincuentes. La desarticulación de las jefaturas indígenas y el poder judicial. Norpatagonia, 1880-1930. Madrid: C.S.I.C.
- ANCALAO, M. G. Y SACAR, F. (1990). « ¿Qué pasa con la violencia interna y externa en la institución escolar?» Asignatura Introducción a la Problemática educativa. Universidad Nacional del Comahue-Centro Regional de Bariloche, inedito.
- ANCÁN J. J. (2003). «Prólogo». En Isabel Hernández (2003). Autonomía o Ciudadanía incompleta. El Pueblo Mapuche en Chile y Argentina. Santiago: Pehuén.
- ARIÑO, A. (1997). Sociología de la cultura: La constitución simbólica de la sociedad. Barcelona: Ariel.
- ARANDA, D. (2010). «La plaza de los pueblos originarios». Página 12, 21 de Mayo.
- ARNOLD, J. (2001). The Pehuenche Report, 3 de mayo, (members.aol.com/mapulink2/español-2indice.html)
- AYLWIN, J. (2008). El Pueblo mapuche en Neuquén, Argentina, y en la Araucanía, Chile. 20 de marzo, <http://www.institut-gouvernance.org/es/analyse/fiche-analyse-409.html>
- BARTOLOMÉ, M. A. (2004). “Los pobladores del “Desierto”. Genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina”. Cahiers ALHIM. Amérique Latine Histoire et Mémoire, Vol 10.
- BRIONES, C. y DÍAZ, R. (1997). “La nacionalización/provincialización del "desierto". Procesos de fijación de fronteras y de constitución de otros internos en el Neuquén” Julio-Agosto. [www.naya.org.ar/miembros/congresos/indices/índice lp_identidad.htm](http://www.naya.org.ar/miembros/congresos/indices/índice_lp_identidad.htm).
- BRIONES, C. (1998). La alteridad del “Cuarto Mundo”. Buenos Aires: Ediciones del sol.
- BRIONES, C. (2001). “Viviendo a la sombra de naciones sin sombra: poéticas y políticas de (auto) marcación de “lo indígena” en las disputas contemporáneas por el derecho a una educación intercultural”. Conferencia sobre Multiculturalidad y Educación. Lima, Octubre.

- CAÑUQUEO, L. Kropff, L. Rodríguez, M. Vivaldi, M. (2005). «Tierras, indios y zonas a la provincia de Rio Negro». En Claudia Briones (edit.) (2005). Cartografías Argentinas. Buenos Aires: Antropofagia.
- CARBONELL, B. (2001). “La cultura mapuche y sus estrategias para resistir estructuras de asimilación”. Gaceta de Antropología. n° 17.
- CARBONELL, B. (2001). El Ser Mapuche en la Era de la Globalización. Ponencia presentada en el Congreso Asociación Latinoamericana Sociología (ALAS) Antigua, 27 octubre-02 noviembre.
- CARBONELL, B. (2002). “Cultura y Cognición, Construyendo los sistemas educativos” (<http://www.antropologia.com.ar>, <http://www.arqueologia.com.ar>).
- CARRASCO, M. Y BRIONES, C. (1996). La Tierra que nos quitaron. Copenhague: Edit. Iwgia.
- CLARIN. (2001). Los mapuches de Neuquén tendrán educación bilingüe. 13 de Enero, www.mapuche.info/news02/Clarín010313.htm.
- COORDINACIÓN DE ORGANIZACIONES MAPUCHE (1999). Reconocimiento Institucional del Pueblo Mapuche de Neuquén. NUEVO MILENIO
- COORDINADORA MAPUCHE DE NEUQUÉN (2000). “Educación para un Neuquén Intercultural”. Neuquén, Octubre (www.xs4all.nl-ruhue)
- COORDINADORA MAPUCHE DE NEUQUÉN (2003). Interculturalidad y pueblo mapuche: un marco político conceptual para nuestro estudio.
- DÍAZ, R. (2003). “Hacia Una Infancia Intercultural”. Intervención de del Centro de Educación Popular e Intercultural (CEPINT) Facultad de Ciencias de la Educación – Universidad Nacional del Comahue
- DIAZ, R. Y PICHINIÑAN, M. (2002). Educación Intercultural: alcance y desafíos. A Graciela Alonso y Raúl Díaz “Documento para el debate: Educación Intercultural. Alcance y desafíos. Construcción de espacios interculturales. Miño y Dávila, Buenos Aires. 89-102
- DIAZ, R. (2003). La Interculturalidad a debate. Aproximaciones teóricas y políticas para una educación desafiante. Cipolletti, Marzo. http://www.utexas.edu/cola/llilas/centers/claspo/Diaz_interculturalidad.pdf.

- DIAZ, R. (2003). Reflexiones e indignaciones desde Argentina. (<http://www.xs4all.nl/~rehue/art/diaz1.html>)
- DÍAZ, R. Y ALONSO, G. (1998). Integración e Interculturalidad en épocas de globalización 1er. Congreso Virtual de Antropología y Arqueología, Facultad de Ciencias de la Educación Universidad Nacional del Comahue Neuquén – Septiembre.
- EFE-Buenos Aires (2001). Diario de Mallorca, 15 Julio, 21.
- FOERSTER, R. (2002). “Sociedad mapuche y sociedad chilena: la deuda histórica”. Revista Polis. Nº 2, 87-110
- GARCÍA CANCLINI, N. (2001). Culturas híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Buenos Aires: Paidós.
- GIROUX, H. A. (1996). Placeres inquietantes. Barcelona: Paidós.
- GOLLUSCIO, L. (2006). El Pueblo Mapuche; Poéticas de pertenencia y devenir. Buenos Aires: Biblos.
- HACHER, S. (2004). “Respuesta a Benetton: Los espejitos de colores”. Indymedia, 18 de marzo de, (www.rebellion.org/argentina/04031)
- HERNÁNDEZ, I. Y CALCAGNO, S. (2003). “Mapuches. Comunidades Aborígenes de la República Argentina”. www.madryn.com/pm/endepa/index
- HERNÁNDEZ, I. Y OTROS, (1992-1993). Las identidades enmascaradas. Los Mapuches de Los Toldos. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- HERNANDEZ, I. (1985). Derechos Humanos y Aborígenes. El Pueblo Mapuche, Buenos Aires: Busqueda-Yucha.
- HUNTINGTON, S. P. (1997). El choque de civilizaciones, Barcelona: Paidós.
- KRADOLFER, S. (2010). Categorización y culturalización de lo indígena en Argentina durante las últimas décadas. QUADERNS-E, Número 15 (2), 60-67
- LA MAÑANA DEL SUR (2001).
- MADRID, L. E. (2010). «Victor Naguil reclama el derecho de autodeterminación de los mapuches” Latinoamérica exterior, Lunes, 03 de Mayo.

- MALVESTITI, M. (1997). "Contacto y cambio en la morfosintaxis del mapuche rionegrino". En ACTAS DE LAS III JORNADAS DE LINGÜÍSTICA ABORIGEN. 20-23 de mayo. En Facultad de Filosofía y Letras UBA. Argentina.
- MALVESTITI, M. (sf): "Aspectos sociolingüísticos de mapuche de la Línea Sur (Río Negro, Argentina)". Instituto de Lingüística, UBA. www.unisi.it/ricerca/centri/cisai/malvestitti.htm
- MALVESTITI, M. (1994). "Lengua y cultura mapuche en Rio Negro. Conceptualización desde el sistema educativo". II Jornadas de Lingüística Aborigen, FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS. Buenos Aires.
- INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA. Buenos Aires, Argentina 15-18 de noviembre.
- MAPUEXPRESS-INFORMATIVO MAPUCHE desde territorio Mapuche, 15 de Julio 2001. www.ecoportat.net
- MARGULIS, M. (1997). Cultura y discriminación sociales la época de la globalización. En MARGULIS, URRESTI y otros. (1999). La segregación negada. Cultura y discriminación social. Edit. Biblos, Buenos Aires
- MARIMAN QUEMENADO, P. (2004). "Elementos de la Historia Mapuche". www.xs4hall.nl/~rehue/art/mariman
- MARTINEZ SARRASOLA, C. (2010). De manera sagrada y de celebración. Buenos Aires: Biblos.
- MELLIZO, F. Y PEREYRA, P. (2002). "Se Sigue Escuchando el Habla de la Tierra". Centro de investigaciones Lingüísticas.
- NARDACCHIONE, G. A. (2012). "LAS CRISIS PROVINCIALES Y LA NACIONALIZACIÓN DOCENTE (1993-1997)". Revista Pilquen, n° 15.
- PESCHEL-PAETZOLD, J. (2008) El programa de Maestros Especiales de Cultura e Idioma Mapuche como puesta en práctica de la Educación Intercultural Bilingüe en la provincia de Neuquén (Argentina) Rev. Indiana, n° 25, 143-167
- QUIJADA, M. BERNAND, C. Y SCHNEIDER, A. (2000). Homogeneidad y nación. Con un estudio de caso: argentina, siglos xix y xx. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

RIO NEGRO. (1991 y 2007). Diario. General Roca.

SARMIENTO, D. F. (1948): Educación Popular. Buenos Aires: Edit. Lautaro.

SER INDÍGENA (2002). Revista, <http://revista.serindigena.cl/>

TAMAGNO, L. (2009). Pueblos Indígenas. Interculturalidad, Colonialidad, Política. Buenos Aires: Biblos.

VAZQUEZ, H. (2000). Procesos identitarios y exclusión social. Cuestión indígena en Argentina. Buenos Aires: Biblos.

VÁZQUEZ, H. (2002). "Procesos identitarios, "minorías" étnicas y etnicidad- Los mapuches en la República Argentina. Rev. @mnis-Université Bretagne Occidentale. www.uni-brest.fr/amnis/septiembre.

WILLIAMS, R. (2003). Palabras clave. Buenos Aires: Nueva visión.

WIKIPEDIA (2011). «Pueblo_mapuche». wikipedia.org/wiki/, 28 de Abril. ZEBALLOS, E. (1881/1994). Viaje al país de los Araucanos. Buenos Aires: Ediciones Solar.